

LA CARICATURA EN "EL MERCANTIL VALENCIANO" (1931-1939).

A lo largo de la historia, el término **caricatura** ha sufrido varias acepciones. Por caricatura comprendemos a aquella figura ridícula en que se deforman las facciones y el aspecto de alguna persona.

El concepto de **caricatura** proviene del italiano **caricare**, que significa "cargar". Es un término inventado por Leonardo da Vinci, que fue el primero en utilizarlo en algunos de sus dibujos.

En el siglo XX se planteó por vez primera el problema de la condición particular de la caricatura. Para ello, hay que tener en cuenta, la aparición de los nuevos conceptos del arte, que se alejaban considerablemente de las formas tradicionales de representación. En este contexto, el valor de la caricatura se enriqueció, al adquirir connotaciones propias.

El desarrollo de las técnicas de impresión favoreció la tirada masiva de periódicos y revistas, lo que supuso una mayor difusión del dibujo satírico.

Dentro de los diferentes modelos de publicaciones, que se manifestaron en Valencia en la década de los treinta, tenemos que considerar que existió una prensa muy variada. Por un lado, la prensa con cierta orientación política, la cual, estuvo muy solicitada por la sociedad valenciana y que quedó patente con la publicación diaria de periódicos, como "El Pueblo", "El Diario de Valencia", "El Mercantil Valenciano", etc.

De otra manera y dentro de este contexto la aparición de la prensa de tendencia satírica, que estuvo a caballo entre la tradición de las publicaciones falleras y las revistas ilustradas. Estas últimas trataron temas festivos, artísticos, taurinos, etc. Entre las revistas encontramos "Album Fallero", "El Buñol", "Estampa Fallera" y "Pensat i Fet". De esta última el dibujante Enric Soler i Godes apuntó: "La década que va de 1920 a 1930 fueron los años fuertes y populares de la revista, llegándose a vender entre 20.000 y 30.000 ejemplares".

Entre los periódicos citados, "El Mercantil Valenciano" fue uno de los que propició la aparición de caricaturas diarias. Se solían encontrar en las páginas interiores y a veces iban rotuladas con variados títulos, como "caras literarias", "el cerebro", "ideas en acción", etc.

Surgió en 1872 a raíz de la desaparición del "Diario Mercantil de Valencia".

Defendió desde sus inicios ideas políticas avanzadas. Durante 1920 no abandonó esta tendencia, preparando así el ambiente para la proclamación de la II República en 1931. En esta etapa aparecieron en sus páginas artículos doctrinales, también se dedicó una página semanal a la literatura y al arte, así como a la edición de caricaturas de temática diversa, como caricatura política, taurina, deportiva o de artistas.

El nuevo marco político, junto con la mayor libertad de prensa, supuso un gran paso para el dibujante satírico, permitiéndole más posibilidades creativas.

La contienda bélica de 1936 a 1939 favoreció la actividad artística, propiciando un arte al servicio de la sociedad; la caricatura política aumentó su tirada y dibujantes como Luis Bagaría, Cabanes, Carnicero, Sánchez del Arco, Emilio Panach y Luis Dubón, caricaturizaron los personajes más importantes de la vida española y extranjera. Los artistas más representativos de "El Mercantil Valenciano" fueron Max Aub, Barradas, Bagaría, Román Bonet (Bon), Fresno, Fuente y Roberto, entre otros. Los que colaboraron más tiempo fueron Cabanes, Pérez del Muro, Luis Dubón y Juan Masiá.

Hay que reseñar, que no todos ellos eran valencianos, pero que los incluimos dentro de la corriente valenciana de los años treinta por la estrecha colaboración que tuvieron con periódicos y revistas valencianas, así como su posible relación con artistas de origen valenciano.

En julio de 1936 dejó de publicarse "El Mercantil Valenciano", apareciendo de nuevo en 1937 con el subtítulo "Órgano oficial del partido de Izquierda Republicano".

Los artistas que trabajaron en este periódico acentuaron el carácter político de los dibujos, creando una caricatura de corte más satírico que en períodos anteriores y recurriendo al empleo de símbolos que acentuaran esta particularidad. En marzo de 1939 dejó de publicarse dicho periódico, pasando posteriormente a llamarse "Levante". Algunos de sus dibujantes sufrieron el exilio, como Max Aub, que se exilió a México en 1939, Luis Bagaría que marchó en 1938 y murió en La Habana en 1940, Ernesto Guasp se instaló también en México publicando en la revista "Excelsior". Juan Pérez del Muro que fue apresado al acabar la contienda española. Otros valencianos como Luis Dubón y Juan Masiá se quedaron en España, dedicándose a la ilustración y a la pintura, la caricatura política ya no formaría parte de ellos.

M^a ANGELES VALLS VICENTE

Valencia, 24 de octubre de 1994.